



IGLESIA diocesana

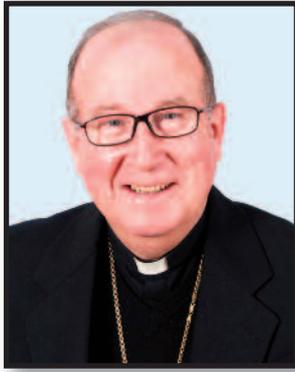
· ego · iulianus · de · gra · vici · epi ·
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXIV • Nº 197 • Mayo 2022



**SINODALIDAD, BAJO EL SOPLO
DEL ESPÍRITU SANTO**



En el sendero de la vida

Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

ANTE LA LEY DEL ABORTO

¿Qué criterio científico permite decir que nos encontramos en presencia de una persona humana, más allá del simple ser humano?

Algunos de los argumentos esgrimidos para probar que el ser humano en los primeros estadios de su desarrollo no goza del derecho a la vida –no sería sino un grumo de células, una parte del cuerpo de la madre- se oponen a las evidencias de la ciencia. ¿Es a eso a lo que se refiere una mujer cuando, tras los primeros síntomas, afirma que está esperando un hijo?

La vigente ley del aborto y más aun la que ahora se quiere aprobar deja todavía más indefensos a los más débiles, a los no nacidos, a quien parece sensato pensar que la ley debería proteger con especial cuidado. Como se ha dicho con razón: “La calidad de la civilización puede medirse por el respeto que tiene hacia sus miembros más débiles” Por otra parte, reconocer el derecho de la madre a terminar con la vida de su hijo comporta la negación del derecho del hijo a la vida. Defender el aborto reclamando el derecho a decidir sobre el propio cuerpo es, sencillamente, una falacia, un argumento falso y, a la vez engañoso. Lo que está en juego es “alguien”, no simplemente “algo” del propio cuerpo. “Alguien”, además, que es el propio hijo.

Mantengamos la atención, sin desviarla de lo esencial para evitar el engaño, sobre lo que la Iglesia nos dice sobre el aborto, a saber: 1) que “desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida”; 2) que desde el siglo primero la Iglesia enseña que “el aborto directo, querido como fin o como medio, es gravemente contrario a la ley moral”; 3) que “la cooperación formal a un aborto constituye una falta grave”; 4) que el derecho a la vida de todo ser humano representa “un elemento constitutivo de la sociedad civil y de su legislación”(Catecismo de la Iglesia Católica, 2270-2273). Demasiado importante para no estar advertidos y no fijar la atención en lo que está realmente en juego.

En Mayo oramos... a María



**Oh María, nuestra Madre Inmaculada,
Necesitamos tu mirada inmaculada,
para recuperar la capacidad de mirar a las
personas y cosas**

**con respeto y reconocimiento
sin intereses egoístas o hipocresías.
Necesitamos de tu corazón inmaculado,
para amar en modo gratuito
sin segundos fines, sino buscando el bien del
otro,**

**con sencillez y sinceridad, renunciando a
máscaras y maquillajes.**

**Necesitamos tus manos inmaculadas,
para acariciar con ternura,
para tocar la carne de Jesús
en los hermanos pobres, enfermos,
despreciados,
para levantar a los que se han caído y sostener a
quien vacila.**

**Necesitamos de tus pies inmaculados,
para ir al encuentro de quienes no saben dar el
primer paso,
para caminar por los senderos de quien se ha
perdido,**

para ir a encontrar a las personas solas.

¡Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios!

Sumario

En el sendero de la vida / En Mayo oramos	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
Con rostro de mujer.....	8
El sacramento de la Penitencia.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
Fratelli Tutti.....	16
Decálogo del Espíritu Santo.....	17



La noticia del mes

Ante un nuevo "Pentecostés", en el marco del Sínodo de la Sinodalidad

1. El mensaje de este año
El mensaje de esta Jornada «invita a seguir construyendo juntos el gran reto y desafío pastoral de la sinodalidad, que nos propone el papa Francisco con este proceso sinodal que está llevando a cabo la Iglesia universal y nuestras iglesias particulares, congregaciones, asociaciones y movimientos laicales». Un proceso que para la Iglesia que peregrina en España está siendo "un tiempo de gracia" y una oportunidad "para crecer en comunión, participación y misión".

La sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia y es su ADN, por eso, aunque hemos llegado al final de esta primera etapa sinodal, se nos invita a dar continuidad a este proceso para que «sigamos construyendo juntos. Sigamos creyendo que los sueños se construyen juntos, desde la fraternidad, la comunión eclesial». Y no olvidemos que, «la sinodalidad consiste en ir creando un "nosotros" eclesial compartido, es decir, que todos sintamos como propia la biografía de la Iglesia».

2. Recuperar el sacramento del bautismo y la escucha como método del proceso sinodal

En la Jornada de este año se nos sigue invitando a recuperar el sacramento del bautismo «como fundamento teológico de esta eclesiología de comunión». En el bautismo «se encuentra la base para una nueva concepción del laico en la Iglesia, como miembro de pleno derecho. Desde aquí se entiende que la vocación laical no es una vocación residual, por defecto, ni hay que considerar al laico como un cristiano de segunda, ni un actor de reparto, sino protagonista de la misión evangelizadora de la Iglesia, junto a los pastores y la vida consagrada».

Por eso, se advierte que «una Iglesia sinodal es aquella en la que la Iglesia reconozca a los laicos y los laicos se reconozcan Iglesia, evitando caer en el clericalismo, que es uno de los problemas más serios que existe en nuestra Iglesia actual». Y se nos propone «promover espacios en los que todos nos sintamos protagonistas de la vida de la Iglesia y de su vocación misionera». Para lo que es fundamental que «se favorezca el diálogo profundo y la escucha

mutua, acogiendo también con respeto y cariño aquellas palabras de las personas que no piensan como nosotros».

Así, la escucha sería el método del proceso sinodal y «una de las claves para poder compartir ideas y proyectos, sueños sobre una Iglesia que vamos construyendo entre todos y que deseamos que sea Iglesia de puertas abiertas, que la habita el Señor y donde se cuidan con esmero las relaciones fraternas».

3. Nadie se salva solo, nadie se salva sin Dios
Además de la importancia del Sínodo dentro de la Iglesia, no podemos olvidar su papel en el diálogo con la sociedad contemporánea, especialmente con

los más pobres y sufridos. «En estos tiempos, marcados aún por la pandemia y por el drama de la guerra, por la inestabilidad económica, recibimos una llamada urgente a descubrir que nadie se salva solo, porque estamos todos en la misma barca en medio de las tempestades de la historia, pero sobre todo que

nadie se salva sin Dios».

4. El Espíritu Santo nos necesita
«Es muy importante que no olvidemos que el proceso sinodal es ante todo un proceso espiritual y está orientado al discernimiento. Se trata de preguntarnos cada uno y juntos, en comunidad o en grupos, hacia dónde nos quiere llevar el Espíritu Santo en estos momentos actuales de la historia».

«Estamos ante una posibilidad de cambio profundo, en autenticidad y coherencia, ante un decisivo impulso evangelizador. Se trata ciertamente de una respuesta imprevista que es el Espíritu quien guía y es una aventura para vivir en comunidad. La tarea es enorme, sus contornos no están totalmente definidos; no conocemos por dónde y cómo discurrirá este camino. No sabemos qué nos aguarda. Solo que debemos ponernos en camino porque el Espíritu Santo nos necesita, nos llama a escuchar, discernir y seguir construyendo juntos un Pueblo de Dios en salida, que anuncie el Evangelio con alegría y sea fuente de esperanza en el momento actual».



ACTUALIDAD DIOCESANA

Los sacerdotes de la Diócesis celebran a su patrón San Juan de Ávila



El de 10 de mayo se celebró la festividad de San Juan de Ávila, patrono del clero español. Por este motivo los sacerdotes y seminaristas de Cuenca celebraron en Belmonte, junto al Sr. Obispo, a su patrón. Un hermoso día de encuentro, convivencia y hermandad. El día contó con una conferencia a cargo del Rvdo. D. Vicente Malabia sobre "La Vía pulchritudinis en la pastoral de la Iglesia". Además, el presbiterio homenajeó a D. Daniel Sánchez Barbero que celebraba el 50 aniversario de su Ordenación Sacerdotal. La jornada continuó con la concelebración eucarística en la Colegiata de Belmonte terminando el encuentro con la comida y una visita guiada a La Colegiata y al Castillo.

En su homilía, el obispo apuntó que "la entrega total hasta dar la vida es la disposición fundamental que, a imitación de Jesús, debe adornar a los Pastores. Es lo que distingue al pastor asalariado y al buen pastor. El

asalariado busca salvarse del ataque del lobo, aunque perezcan las ovejas; piensa ante todo en sí mismo, porque, en definitiva, no le importan las ovejas ni que el lobo entre en el redil y robe, mate y haga estragos. Las ovejas no son la razón de su vida. Está en otras cosas. Es un asalariado, un mercenario, trabaja con el único interés de ganar dinero. El Maestro Ávila era consciente de los males que procuraban a la Iglesia este género de Pastores. Como él decía en su Memorial segundo al Concilio de Trento, Causas y remedios de las herejías, 8: "ordenanza es de Dios que el pueblo esté colgado, en lo que toca a su daño o provecho, de la diligencia y cuidado del estado eclesiástico, como está la tierra de la influencia del cielo (...) Lo cual tanto con más verdad se verifica entre el sacerdocio y el pueblo cuanto más necesaria es al pueblo la presencia sacerdotal que el temporal regimiento".



Mons. Yanguas participa en la celebración del Domingo de Procesiones en Carboneras de Guadazaón

El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, celebró en la mañana del domingo, 8 de mayo, Domingo del Buen Pastor, la Santa Misa en el Convento de la Santa Cruz de Carboneras de Guadazaón con motivo de la celebración del Domingo de Procesiones. En esta jornada, tras haberse concluido recientemente el Año de Santo Domingo de Guzmán, se reunieron las imágenes de pueblos colindantes a Carboneras tales como Pajarón, Pajaroncillo, Arguisuelas, Reillo o Cañada del Hoyo, dando solemnidad a la Santa Hija, reliquia eucarística del milagro que tuvo lugar el Luxente.



Un grupo de matrimonios celebran junto al Sr. Obispo sus Bodas de Oro y Plata como muestra del matrimonio cristiano y el amor duradero



El Obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, ofició en la tarde del sábado, 7 de mayo, en la Catedral una Eucaristía con motivo de la celebración de las Bodas de Oro y Plata de un grupo de matrimonios. Todos ellos, junto a sus familiares y amigos, fueron testigos ante la sociedad de la belleza del matrimonio cristiano y del amor duradero. Acto organizado por la Delegación de Familia y Vida. ¡Enhorabuena a todos y gracias por vuestro ejemplo y testimonio!!!

Los conquenses responden a la petición del Sr. Obispo de rezar el Rosario como desagravio y reparación de la ofensa a la Virgen de la Luz



Hace unos días el Sr. Obispo pidió a los fieles que rezaran el Santo Rosario como desagravio a la performance realizada en ofensa a la Virgen de la Luz delante de los templos y por la conversión de los autores. Monseñor José María Yanguas rogó a los sacerdotes y religiosos, a los consagrados y a todos los demás fieles de la diócesis, en particular a los de la ciudad de Cuenca, "que desagravien al Señor y a su Ssma. Madre con el rezo del Santo Rosario en familia o en la propia parroquia, y que pidan al Señor por la conversión de los autores de los lamentables sucesos". Desde entonces tanto en familia, como antes de las misas en algunas parroquias o por la calle los fieles conquenses (familias enteras, ancianos, mayores, jóvenes, niños, sacerdotes, religiosas...) de diferentes parroquias, asociaciones, grupos, hermandades... han respondido a este llamamiento. Dando así testimonio de su fe y demostrando el amor por su Madre la Virgen María. El Sr. Obispo también se unió a uno de estos actos celebrado en la Catedral.



Campaña para que los niños cursen Religión Católica en los Colegios

Como en años anteriores, al acercarse el final de curso y abrirse el plazo de matriculación para el curso próximo, os invitamos desde la delegación de Enseñanza Religiosa a que animéis a los padres católicos, en la medida de vuestras posibilidades, a que inscriban a sus hijos en la clase de religión. O a los adolescentes y jóvenes, en el caso de que elijan ellos.

Sigue en funcionamiento la página <http://meapuntoareligion.com/> como en años anteriores, aunque se ha renovado completamente con los trabajos de una nueva empresa de publicidad.

El lema "Amplía tus puntos de vista" es como la introducción a una variada gama de argumentos sobre el papel de la asignatura de Religión. También se ofrece información concreta a cerca de cómo hacer y cuándo para apuntarse o apuntar a los chavales a religión.



El área de Religión propone conocimientos y valores necesarios para el desarrollo personal y social y te prepara para el futuro.
Te proponemos descubrir la mejor versión de la vida desarrollando autonomía y espíritu crítico desde la visión cristiana de la persona.

La clase de Religión propone conocimientos y valores necesarios para el desarrollo personal y social de los alumnos y alumnas, y les prepara para el futuro:

- Desarrollando autonomía y espíritu crítico desde la visión cristiana de la persona.
- Aprendiendo a dar razón de nuestras creencias desde el respeto a las de los demás
- Acogiendo y escuchando la interioridad como base del proyecto vital.
- Protegiendo y cuidando la naturaleza como creación de Dios y casa común.
- Admirando y disfrutando del patrimonio religioso como expresión de la experiencia de fe cristiana.
- Buscando y estimando el bien común desde los principios y valores de la enseñanza social de la Iglesia.

El porcentaje de alumnos que está cursando el área de Religión Católica en el curso 2021-2022 en la provincia de Cuenca es del 72%.



Palabras del Papa



Podemos preguntarnos: “¿Qué es lo que nos une, en qué se fundamenta nuestra unidad?”. También entre nosotros existen diferencias, por ejemplo, de opinión, de elección, de sensibilidad. Pero la tentación está siempre en querer defender a capa y espada las propias ideas, considerándolas válidas para todos, y en llevarse bien sólo con aquellos que piensan igual que nosotros. Y esta es una fea tentación que divide. Pero esta es una fe construida a nuestra imagen y no es lo que el Espíritu quiere. En consecuencia, podríamos pensar que lo que nos une es lo mismo que creemos y la misma forma de comportarnos. Sin embargo, hay mucho más que eso: nuestro principio de unidad es el Espíritu Santo. Él nos recuerda que, ante todo, somos hijos amados de Dios; todos iguales, en esto, y todos diferentes. El Espíritu desciende sobre nosotros, a pesar de todas nuestras diferencias y miserias, para manifestarnos que tenemos un solo Señor, Jesús, y un solo Padre, y que por esta razón somos hermanos y hermanas. Empecemos de nuevo desde aquí, miremos a la Iglesia como la mira el Espíritu, no como la mira el mundo. El mundo nos ve de derechas y de izquierdas, de esta o de aquella ideología; el Espíritu nos ve del Padre y de Jesús. El mundo ve conservadores y progresistas; el Espíritu ve hijos de Dios. La mirada mundana ve estructuras que hay que hacer más eficientes; la mirada espiritual ve hermanos y hermanas mendigos de misericordia. El Espíritu nos ama y conoce el lugar que cada uno tiene en el conjunto: para Él no somos confeti llevado por el viento, sino teselas irremplazables de su mosaico.

Homilía en Pentecostés 2020

Un libro para cada mes



LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN LAS ALMAS

Alexis Riaud, Manuel Morera Rubio

(tr.)

Ediciones Palabra, S.A.

Este clásico expone las nociones esenciales sobre el papel que le corresponde al Espíritu Santo en la obra de nuestra santificación. Este clásico sobre el Espíritu Santo trata, sencillamente, de exponer las nociones esenciales que a cualquier cristiano le interesa conocer sobre el papel que le corresponde al Consolador en la obra de nuestra santificación; sobre la naturaleza de esas disposiciones maravillosas recibidas el día de nuestro bautismo, a las que llamamos los dones del Espíritu Santo y por las cuales el Espíritu divino quiere mover de manera eficaz al alma fiel hacia su fin último sobrenatural; y, finalmente sobre los frutos preciosos que estos dones operan infaliblemente en toda alma que se abandona sin reservas a la acción del Espíritu Santo.

Con rostro de mujer

MARÍA, MODELO DE TODA MUJER

Mariano Ortega Ortega



Hoy en día hay mucha confusión sobre la dignidad de la mujer. Si acudimos al libro del Génesis, en el relato de la creación del hombre vemos que, tanto el hombre, como la mujer fueron “creados a imagen y semejanza de Dios”. Son “las únicas criaturas en la tierra a las que Dios ha amado por sí mismas” (G. S. 24, 3). “Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien” (Catecismo de la Iglesia Católica 357).

Pero, por el Pecado Original quedó debilitada la naturaleza humana. Frente a la oscuridad del pecado, la Encarnación de Jesucristo es una luz, que brilla y la disipa.

La Virgen María elegida para ser Madre de Dios tuvo el privilegio de ser concebida sin pecado y, a la vez, de la perpetua virginidad. Aquella, que iba a ser Madre del redentor, no podía pertenecer a ningún otro. Su alma y su cuerpo eran totalmente de Dios.

Jesús en la cruz nos dio a su Madre, como madre nuestra. Madre de la Iglesia naciente.

María, en las Bodas de Caná, muestra cómo la mujer tiene el don natural de estar pendiente de los demás. Ella es la que advierte que no tienen vino.

María, como esposa de José, es presentada así por el Ángel. Esta dimensión de María, como esposa, adquiere un acento peculiar para todas las mujeres: María vivió desde jovencita su respuesta a la llamada de Dios, como esposa, al lado de su marido.



El sacramento de la Penitencia

El sacramento en la historia (II parte)

Se va dando progresivamente un cambio en la forma de celebrar el sacramento, cada vez más privada, prácticamente sin intervención de la comunidad cristiana. La penitencia pública, donde el penitente era ayudado por la comunidad cristiana, se hace privada. El sacramento, que solamente se podía celebrar una vez en la vida, se hace reiterante, y aplicable no solamente a los pecados más graves, sino a todos los pecados. El acento no se pone tanto en la conversión como en la expiación, es decir, en el pago para redimir el castigo merecido por el pecado. Así, en el siglo XI, más o menos, tenemos ya un sistema penitencial en el que se pone el acento en la confesión: decir los pecados. Ese mismo acto es visto ya como una cierta expiación, porque supone una humillación. La penitencia, que antes era el

camino que llevaba a la conversión y con ella a la absolución, se convierte ahora en una especie de "pagar por los pecados". Dependiendo de cuál fuese el pecado, así sería la penitencia.

En la Edad Media son famosos los "libros penitenciales", una especie de manual para la confesión en el que se enumeraban los pecados y las penitencias que les correspondían. La concepción era peligrosa, porque supone un cierto "pagar"

por los pecados. Ciertamente, y de nuevo, hecha la ley, hecha la trampa: se buscaba a personas que, por una remuneración, cumplieren la penitencia en nombre de otro.

El Concilio de Trento vino a poner un poco de orden en esta situación, y recuperó en cierta manera la importancia del proceso de conversión, al hablar de que el penitente tenía que cumplir tres actos: contrición, confesión y satisfacción. Era necesaria una auténtica contrición –o al menos la atrición, que es

adolece de un cierto "automatismo": voy, confieso mis pecados, recibo la absolución, posiblemente alguna palabra y orientación del sacerdote, se me impone la penitencia y ya está. La reforma conciliar –si vemos el Ritual de la Penitencia actual nos daremos cuenta de ello– recoge que, en la celebración del sacramento, como en cualquier otra, se ha de proclamar, aunque sea brevemente, la Palabra de Dios, que es la que realmente llama a conversión. Y el tipo de celebración comunitaria, en

el que una asamblea escucha la Palabra y pide perdón a Dios, rezando unos por otros –aunque luego la confesión y la absolución son, como no puede ser de otra manera–, individuales–, nos invita tomar conciencia de la importancia de la Iglesia en el sacramento.



la contrición imperfecta, que no está producida por el amor a Dios, sino por el miedo a condenarse–.

El Concilio Vaticano II, cuatrocientos años después, quiso recuperar algunas de las cosas importantes que se habían perdido por el camino. Así, por ejemplo, el papel de la Iglesia no está claro en este sacramento. Tampoco el papel de la Palabra de Dios. Muchas veces la forma de celebrar el sacramento

Pistas todas ellas que nos ayudan a vivir el sacramento de forma renovada. ¿Ha llegado esto realmente a nuestras comunidades cristianas y la concepción del sacramento de todos los fieles? Posiblemente queda aún mucho individualismo en la forma de vivir el sacramento, y unas concepciones del mismo un poco desenfocadas. Algo que tendremos que ir superando poco a poco.

Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente -/ Director del Servicio Bíblico Diocesano

LA CARTA A LOS HEBREOS



La Carta a los Hebreos es por su contenido uno de los escritos más solemnes e importantes del Nuevo Testamento. Es probable que los «Hebreos» destinatarios de la carta fueran, en primer lugar, cristianos provenientes del judaísmo, buenos conocedores tanto del idioma griego como de la cultura hebrea y, en especial, de las ceremonias del culto mosaico. La Carta responde a un género intermedio entre el epistolar y el propio de un discurso o sermón escrito. Además, por su estructura, orden y método, recuerda el género de un breve ensayo teológico.

La carta, histórica y doctrinalmente, se relaciona por su contenido con el Cuerpo de cartas paulinas. En ella encontramos un eco fiel de la predicación de San Pablo. Sin embargo, su forma literaria presenta características propias que le confieren una patente originalidad. Desde fines del siglo IV es atribuida a San Pablo en todas las iglesias. Antes de esa fecha es generalmente admitida como paulina en Oriente, pero hay dudas en Occidente.

El autor tuvo que ser un cristiano culto de origen judío, buen conocedor de la Sagrada Escritura y de las cuestiones teológicas planteadas en el momento de la redacción, y además, una persona muy cercana a san Pablo en pensamiento y actividad. Por el contenido se trasluce que fue un hombre de cultura helenística y gran celo pastoral y profundo conocimiento de la vida religiosa del pueblo hebreo y del culto del Templo de Jerusalén.

Como fecha de composición se ha sugerido el año 65, pero no puede descartarse una fecha más avanzada en el primer siglo.

El principal propósito de la carta es mostrar la superioridad del cristianismo respecto a la Antigua Alianza, pero tanto el estilo como la intención no son polémicos. El escritor tiene como fin hacer ver que la Nueva Ley es la perfección, el cumplimiento y la superación de la Antigua. Para ello se centra en la consideración del sacerdocio y sacrificio de Cristo como superiores a los levíticos. Éste es el fundamento doctrinal que respalda la exhortación a la perseverancia en la fe y que constituye el motivo primordial de la epístola.



Reflexiones en nuestro tiempo

El aborto, derecho o asesinato

Muy pocas veces se mira el aborto desde la perspectiva del concebido. Y algo tiene que decir ese niño en proyecto, que ya no es una “verruga” de su madre sino un nuevo ser con todas sus consecuencias, que solo necesita tiempo para serlo en plenitud. Con frecuencia, se recurre a argumentos científicos para descalificar las posiciones religiosas pero aquí las afirmaciones científicas no interesan y se pasan por el arco del triunfo. La ciencia lo dice con claridad y nadie lo ha discutido: cuando se unen un espermatozoide y un óvulo fértil hay ya un nuevo ser con todas las potencialidades, que sólo necesita tiempo para serlo en plenitud. Es un ser humano independientemente del cuerpo de la madre que solo ejerce de hospedaje temporal. Las mujeres tienen sus derechos, claro que sí, pero los niños concebidos, además sin su permiso, también tienen sus derechos y en algún lugar se les tiene que reconocer. Tienen sus huellas digitales diferentes a las de su madre porque son seres distintos. Pero la Ministra Montero no está por la labor. ¿No tienen ningún derecho los óvulos de una mujer fecundados? ¿Son igual que un envase? ¿No merecen respetos y cuidados?



El verdadero feminismo debería manifestarse más para pedir derechos y protección legal para sus óvulos fecundados. La defensa de la vida humana debería ser el primer objetivo de los grupos feministas y ecologistas que defienden a la mujer y a la naturaleza, respectivamente. Y sin embargo su silencio es sospechoso y sobrecogedor. Podrían perder las jugosas subvenciones que reciben del Ministerio de Igualdad. Hay muchas instituciones y familias dispuestas a acoger a los niños y a criarlos en un ambiente de amor y de cariño. Es una posibilidad muy humana que hay que contemplar antes de optar por la destrucción sin más. El aborto, además, genera en muchas mujeres, sensibles y humanas, que son mayoría, auténticos traumas que a veces llegan ser insuperables. Y lo sé por mi condición de confesor durante muchos años en los cuales me he encontrado con muchos tipos de experiencias, entre las que he conocido mujeres que han abortado y no pueden perdonarse al descubrir, con el tiempo, que ha sido un asesinato en toda regla. Se puede disimular la realidad con eufemismos muy bien sonantes como “derecho a la interrupción libre del embarazo”. Yo doy gracias al cielo y a mi madre porque he tenido la posibilidad de poder saborear la vida.

Irene Montero, que tiene tres hijos, pasará a la historia de la democracia española como la ministra del aborto, o de la muerte de los inocentes, como una nueva Herodes y, además, con el agravante de que puedan acceder a él las muchachas con 16 o 17 años sin permiso paterno. Coloca minas en las responsabilidades de los padres sobre sus hijas menores de edad, apoyando la teoría de la ministra compañera de gobierno hasta hace poco, Celaá, que vino a decir que los hijos no son de sus padres. Es un paso más para que creamos que los hijos son del gobierno que legisla para ellos. Mientras tanto la natalidad en España está en caída libre y por tanto suicida para el estado del bienestar del que tanto presumimos. No hay presupuesto para apoyar la natalidad en España pero el aborto será gratuito y apoyado por la red de sanidad pública. Y desde posturas intolerantes e irrespetuosas con los derechos humanos que van a impedir de muchas maneras que los médicos, que quieren ser fieles a su juramento hipocrático de defender siempre la vida, puedan ejercer su derecho a la objeción de conciencia, que protege la Constitución Española y que a Irene Montero le da igual.

El aborto será siempre para mí una excentricidad muy dolorosa para la sociedad, propia de gobiernos populistas, que confunden progreso con votos. Un gobierno profundamente ideologizado que legisla para los suyos y contra una gran parte de la sociedad. La misma que acabará echándolos abajo una vez que las urnas puedan hablar. Y si no, lo veremos muy pronto.

El aborto es un asesinato que no puede confundirse con ayudar a o proteger a las mujeres como se quiere hacer ver. Seguramente algunos me colocarán en la tabla de los “carcas”, como suele hacerse con aquellos que quieren que todos piensen como ellos, pero si supieran lo que eso me importa a mis años, ni se molestarían. No, señor, es un asesinato, lo diga Agamenón, su portero o Irene Montero.

En este país tan “progresista” rezar ante la puerta de un abortorio es un delito, pero abortar es un progreso, porque las pingues ganancias que ingresan los abortorios están en peligro. Que esté en peligro la vida humana no es tan importante. Y por esto somos un país de los más progresistas de Europa. Gracias a la inteligencia de la señora Montero que va a durar en el gobierno menos que un caramelo en la puerta de un colegio. Y todos lo vamos a ver.

LA CARICIA DE LA IGLESIA

El pasado sábado, 7 de mayo, se celebraba una Jornada de Solidaridad en Cuenca marcando la celebración del 60 aniversario de Cáritas en la Provincia de Cuenca. El punto de partida oficial de la celebración tuvo lugar en el marco de la Celebración de la Eucaristía de Acción de Gracias, el sábado, 7 de mayo, a las 10h en la Catedral de Cuenca, oficiada por el Sr. Obispo de la Diócesis de Cuenca, Monseñor D. José María Yanguas. Seguidamente, a las 12h., en la Biblioteca

de la Merced, se desarrollaban unas Jornadas de la Solidaridad donde los voluntarios y participantes de Cáritas han jugado un papel fundamental.

Cáritas quiso compartir con toda su comunidad (voluntarios, trabajadores, socios, donantes y colaboradores), junto con el conjunto de la población, estos 60 años de camino hacia la fraternidad como Organización de Acción Caritativa y Social en la Diócesis de Cuenca. Desde el año 1962 y, de la mano de la Confederación de Cáritas que este año también celebra su 75 aniversario en España, Cáritas se constituyó en la Provincia de Cuenca con el objetivo de luchar contra las situaciones de pobreza y desigualdad y con el objetivo de trabajar desde la promoción del desarrollo integral de las personas dentro y fuera de la provincia.

“Estos 60 años han sido de trabajo intenso, fruto de la confianza de las personas en nuestro trabajo



y desempeño, y fruto también de la confianza de las personas más empobrecidas que se apoyaron en Cáritas para salir de la situación de exclusión en la que se encontraban”, señala Pedro Bordallo, director de la Institución Católica.

Con esta jornada, Cáritas Diocesana de Cuenca quiso reconocer el trabajo de los que empezaron esta andadura, nada fácil, agradeciendo a los Obispos y los sacerdotes que han promovido la acción caritativa en la diócesis de Cuenca; los que tuvieron responsabili-

dades y han conducido a la Institución hasta donde estamos hoy; a los trabajadores que han aportado su profesionalidad y compromiso; a todos los voluntarios que han ofrecido lo mejor de la vida, el tiempo, en dedicarse a los demás; a todos sus donantes e instituciones que han creído y creen en la

labor que desarrolla la Entidad y han promovido la sostenibilidad económica para poder llegar a todos los rincones donde se encuentran situaciones de pobreza y exclusión; a todas las instituciones por confiar en nuestro trabajo.

Lo más importante de todo este tiempo, son las miles de personas, no solo en la provincia, sino también de los países donde Cáritas Cuenca desarrolla proyectos de Cooperación Internacional y Ayuda Humanitaria, que han confiado y

con las que se han generado nuevas oportunidades. Gracias a ellos, Cáritas continúa escribiendo historias de vida juntos.





Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

NUESTRAS BODAS DE ORO

Hace por ahora ya 50 años que contraí matrimonio con mi mujer, Teresa, en la iglesia románica de Arcas. Pero no quiero hablar de mí, quiero hablar de mi experiencia matrimonial. Sin duda ninguna, y en primer lugar, porque Dios, el Señor del tiempo, nos ha dado los años para transitar por ellos.

Dos personas, un hombre y una mujer, se unen en matrimonio para compartir un proyecto de vida en común, formar una familia, que es la escuela del amor, cada cual desde su respectiva individualidad. Renunciar a esa perspectiva de individualidad puede conducir al fracaso. Pero

también tal proyecto exige la fidelidad por parte de ambos, fidelidad que implica el respeto al otro, la comprensión del otro, la aceptación de las diferencias del otro, relacionarse siempre con Verdad. Ninguna función es más importante que la otra, no vale una más que la otra, sencillamente se complementan: Marido y mujer, padre y madre son igualmente necesarios y valiosos.

La convivencia matrimonial no es fácil. Y si la infidelidad es causa común de muchas separaciones, no es menos cierto que la tiranía también conduce a la disolución de los matrimonios. El otro es distinto, es diferente, pero es igualmente persona. Es imposible hacer que el otro sea igual que yo, que se comporte de la misma forma o tenga los mismos intereses o aficiones. Se impone el respeto a la libertad del otro. La cuestión no está en conseguir que el otro se acomode a mí mismo, sino en que sea yo mismo quien intente acomodarse al otro que me acompaña, compañero-compañera, el que com-



parte el pan conmigo. No importa la renuncia, incluso el sacrificio y el dolor, si todo ello resulta de una decisión personal y no de una imposición de la voluntad del otro. Ceder libertad por una causa superior es sin duda el mayor acto de libertad que puede adoptarse para la perdurabilidad de un matrimonio.

Tal es la expresión cuando Teresa se refiere a nuestro matrimonio: Es una cuestión de tres. Porque Dios está por en medio de los dos, el Dios encarnado en su Hijo Jesús de Nazaret. La vida es muy corta, y además la carga pesada nos la convierte en dura y

tediosa. Qué larga se hace la vida sin Dios. A Él acudimos para que nos la haga más ligera y llevadera. Las enfermedades, la crianza de los hijos, las dificultades económicas o de cualquier otro tipo quiebran a veces la consistencia de la pareja. Parece como si aquel amor primero se resintiera. Sin duda, todos los matrimonios tienen sus desavenencias, sus crisis. En algún momento hemos tenido una sensación extraña y angustiosa, como si todo llegara a su fin. Pero Él estaba ahí, cargado de esperanza y de perdón. Quererse es continuamente perdonarse. Jesús Eucaristía, presente en nuestras vidas. Así se lo digo en mis versos a Teresa:

...Consévala, Señor, la necesito./Parece que fue ayer, y es que el camino/con ella se hace corto, como un paso./Almacena la fe que a mí me falta,/me desquita las penas que me sobran./Con ella en su sonrisa Tú apareces/alumbrando las sombras de mi casa./Espéranos, Señor. Cuando Tú quieras. (Del libro "Contigo en el desván")

El Rincón Vocacional

Ante la próxima Jornada "Pro orantibus"

Todo empezó hace 9 siglos: Bruno y seis compañeros, «inflammados de amor divino», lo dejan todo y se retiran a los bosques de la Chartreuse, en Francia. Allí, siguiendo las inspiraciones del Espíritu Santo y dejándose instruir por la experiencia, crean un estilo propio de vida eremítica: soledad y fraternidad, que transmiten a las generaciones sucesivas, no por escrito, sino por el ejemplo. La irradiación del pequeño grupo de solitarios es discreta y atrayente. Las monjas de Prébayon, en la Provenza, anhelan seguir el mismo camino, y deciden espontáneamente abrazar la regla de vida de los cartujos. Al recibir-

las en su seno, la Orden hace de ellas las primeras hijas de san Bruno. Era hacia el 1145. Somos las herederas del ideal de san Bruno. Como él, deseamos buscar a Dios ar-

dientemente y encontrarle cuanto antes. Nuestro anhelo se hace tangible hasta en la situación de nuestro monasterio: alejado de lugares, habitado y rodeado de una clausura, es un desierto en el que todo apunta hacia Dios.

Nuestro carisma propio es la vida solitaria. Las celdas y lugares de trabajo están dispuestos como ermitas. La mayor parte de nuestra jornada transcurre en la soledad. En la celda nos consagramos al recogimiento, la ple-

garia y la intercesión, a estudios apropiados a nuestra vida, al trabajo, e igualmente en la celda tomamos las comidas entre semana, fomentando en todo momento una actitud de escucha tranquila del corazón, que permita a Dios penetrar en él por todos los caminos y accesos.

Bruno no fue solo al desierto, sino con otros hermanos. Sus hijas no somos ermitañas aisladas. Nuestro monasterio es también el lugar de una profunda vida fraterna. Cada una se sabe unida a sus hermanas por el mismo ideal, y sostenida por un recíproco afecto.

La sagrada liturgia, en cuya participación nos reunimos cada

nes. Al llegar aquí, hay quien dice: «¿Eso es todo lo que "hacen" las monjas?». "Hacer", ciertamente, nuestras ocupaciones son múltiples y variadas; pero ¿el valor de una persona depende de lo que se "hace" o de lo que se "es"?

Pero, ¿quién puede abrazar una vida tal? ¿Quiénes son las que se encuentran en un tal monasterio? Pues bien: somos mujeres de nuestro tiempo. Apreciamos la vida que hemos dejado y hemos renunciado a ella sin coacción, libremente, y con alegría de haber hecho una buena elección. Mujeres de nuestro tiempo pero que hemos oído el mismo llamamiento que san

Bruno, el cual escribía entusiasmado:

«¿Hay algo más innato y conforme a la naturaleza humana que amar el Bien? ¿Y hay otro bien comparable a Dios? ¿Qué digo; hay otro bien fuera de Dios?» (Carta de san Bruno



a su amigo Raúl). La vida monástica, hoy, como siempre, supone escoger a Dios, pero no para desertar de la familia humana, sino para asumir una misión de intercesión en nombre y a favor de todos. Es el Amor que nos ha atraído al desierto. Así, según las palabras de nuestros Estatutos: «Separadas de todos, permanecemos unidas a todos y, así en nombre de todos permanecemos en presencia del Dios vivo».

M. Cristina



Rincón Misionero

MUJER, LAICA, EMPRESARIA, MISIONERA... BEATA PAULINE JARICOT

Mujer, laica, empresaria, misionera... Beata Pauline Jaricot Una mujer laica, empresaria, impulsora de las misiones, del rosario y de la justicia social. Así era Pauline Jaricot, quien con tan solo 23 años recurrió a las obreras de la fábrica de su padre para poner en marcha la Obra de la Propagación de la Fe, una red de ayuda a las misiones basada en la oración y en los donativos, que pronto revolucionaría la historia de la Iglesia. Ayer el Papa subrayaba su importancia, en un mensaje a los directores nacionales de Obras Misionales Pontificias, reunidos en Asamblea General



precisamente en Lyon. Por su parte, el secretario general de esta Obra en la actualidad, Tadeusz Jan Nowak, afirma en declaraciones a OMP España, que la beatificación de Pauline representa un impulso para la actividad misionera de la Iglesia.

Una vez al año, todos los directores nacionales de Obras Misionales Pontificias del mundo se dan cita en una Asamblea General, en la que, entre otras cosas, deciden el destino de las ayudas recaudadas en el Domund en todos los países. Este año, de forma excepcional, esta Asamblea no se celebra en Roma, sino en Lyon. ¿Por qué? Porque el domingo 22 de mayo, tuvo lugar allí la beatificación de Pauline Jaricot, fundadora hace 200 años de la Obra de la Propagación de la Fe, germen del Domund.

En este marco, el Papa Francisco envió un mensaje en el que animó a los directores a seguir "las huellas trazadas por esta gran mujer misionera, dejándoos inspirar por su fe concreta, su valentía audaz, su creatividad generosa". El Papa reivindicó la figura de esta mujer, a la que "le gustaba decir que la Iglesia es misionera por naturaleza y que, por tanto, todo bautizado tiene una misión; de hecho, es una misión. Ayudar a vivir esta conciencia es el primer servicio de las Obras Misiona-

les Pontificias, un servicio que realizan con el Papa y en nombre del Papa.", explica.

"Pauline Jaricot es especialmente importante para el siglo XXI porque fue una mujer laica", explica Tadeusz Nowak, "heredero" de su Obra en la actualidad. "Puede ser un impulso para el vigor y el espíritu misionero. Fue presentada como un ejemplo de santidad para toda la Iglesia la Iglesia universal y por lo tanto, se convierte en un modelo. Y como modelo puede ser una gran ayuda especialmente para los laicos a lo largo del mundo, para que se impliquen

en la misión" explica Nowak.

Pauline Jaricot nació en 1799, en una familia cristiana de ricos industriales. Tenía una vida acomodada y superficial hasta que decidió dejarlo todo, sin dejar de ser laica. A los 17 años, en privado, hizo voto de castidad y se entregó por completo a la misión de la Iglesia. Empezó a vestir como las obreras de la fábrica de sus padres. Su hermano Philéas era seminarista y se preparaba para ser misionero en China, y le contaba la situación crítica de las misiones. Con 18 años comenzó a organizar colectas de carácter misionero entre las obreras. Con 23 años concibió la primera red social misionera basada en el binomio oración-donación: grupos de 10 personas que rezaban y colaboraban con las misiones. Fue el germen de la Asociación de la Propagación de la Fe, que se fundó hace 200 años, el 3 de mayo de 1822. Esta iniciativa creció exponencialmente y se extendió por Francia y todo el mundo. Murió el 9 de enero de 1862. La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe continúa el legado de Pauline Jaricot. Esta Obra forma una red de oración y colecta, con el fin de facilitar que todos los fieles puedan participar activamente en la misión de la Iglesia. Se concreta en la ofrenda del Domund. Gracias a ella el Papa sostiene el funcionamiento ordinario de 1.117 territorios de misión.

Fratelli tutti

Las religiones. Fundamento último.



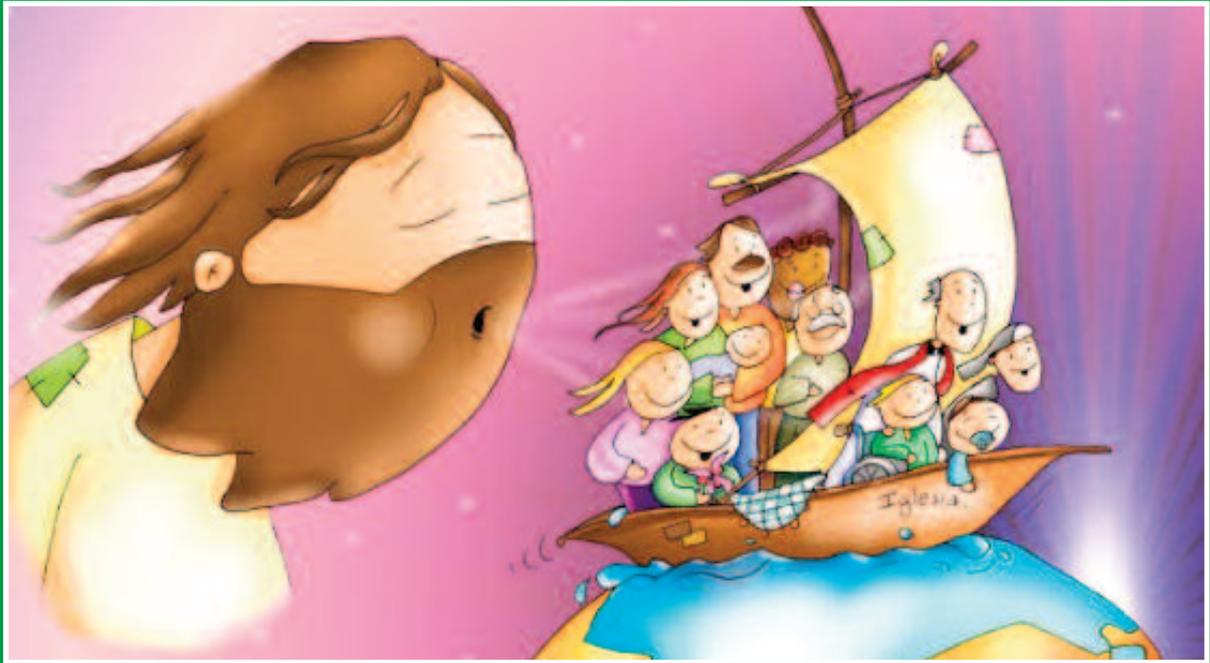
272. Los creyentes pensamos que, sin una apertura al Padre de todos, no habrá razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad. Estamos convencidos de que «sólo con esta conciencia de hijos que no son huérfanos podemos vivir en paz entre nosotros». Porque «la razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad».

273. En esta línea, quiero recordar un texto memorable: «Si no existe una verdad trascendente, con cuya obediencia el hombre conquista su plena identidad, tampoco existe ningún principio seguro que garantice relaciones justas entre los hombres: los intereses de clase, grupo o nación, los contraponen inevitablemente unos a otros. Si no se reconoce la verdad trascendente, triunfa la fuerza del poder, y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de que dispone para imponer su propio interés o la propia opinión, sin respetar los derechos de los demás. [...] La raíz del totalitarismo moderno hay que verla, por tanto, en la negación de la dignidad trascendente de la persona humana, imagen visible de Dios invisible y, precisamente por esto, sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase social, ni la nación o el Estado. No puede hacerlo tampoco la mayoría de un cuerpo social, poniéndose en contra de la minoría».

274. Desde nuestra experiencia de fe y desde la sabiduría que ha ido amasándose a lo largo de los siglos, aprendiendo también de nuestras muchas

debilidades y caídas, los creyentes de las distintas religiones sabemos que hacer presente a Dios es un bien para nuestras sociedades. Buscar a Dios con corazón sincero, siempre que no lo empañemos con nuestros intereses ideológicos o instrumentales, nos ayuda a reconocernos compañeros de camino, verdaderamente hermanos. Creemos que «cuando, en nombre de una ideología, se quiere expulsar a Dios de la sociedad, se acaba por adorar ídolos, y enseguida el hombre se pierde, su dignidad es pisoteada, sus derechos violados. Ustedes saben bien a qué atrocidades puede conducir la privación de la libertad de conciencia y de la libertad religiosa, y cómo esa herida deja a la humanidad radicalmente empobrecida, privada de esperanza y de ideales».

275. Cabe reconocer que «entre las causas más importantes de la crisis del mundo moderno están una conciencia humana anestesiada y un alejamiento de los valores religiosos, además del predominio del individualismo y de las filosofías materialistas que divinizan al hombre y ponen los valores mundanos y materiales en el lugar de los principios supremos y trascendentes». No puede admitirse que en el debate público sólo tengan voz los poderosos y los científicos. Debe haber un lugar para la reflexión que procede de un trasfondo religioso que recoge siglos de experiencia y de sabiduría. «Los textos religiosos clásicos pueden ofrecer un significado para todas las épocas, tienen una fuerza motivadora», pero de hecho «son despreciados por la cortedad de vista de los racionalismos».



Decálogo del Espíritu Santo

PENTECOSTES es COMUNIDAD. El Espíritu Santo une lo que está resquebrajado; acerca lo que está distante. Siempre existen más motivos para la unión que para la dispersión. ¿Por qué no buscas más lo que adhiere y no separa?

PENTECOSTES es VIDA. El cielo, una vez más, abre sus puertas y —a través de ellas— desciende la voz de Dios, su fuerza y su poder. ¿Guardas silencio en y con tu vida?

PENTECOSTES es CONFIRMACION. El cristiano se siente acompañado y protegido por la mano del Señor. Siente que no está sólo, Alguien le sostiene. ¿Te dejas llevar frecuentemente por el puro y duro activismo?

PENTECOSTES es ALEGRÍA. Frente a las dificultades, el Espíritu, nos hace ver el otro lado a favorable de la vida. No todo es tan negro como el mundo nos enseña. ¿Eres optimista o has plegado las alas de tu ilusión?

PENTECOSTES es VALENTÍA. La cobardía, en el fondo, es fruto de la inseguridad. El Espíritu nos aporta certidumbre en el combate de la fe, fortalece los muros de nuestra personalidad cristiana. ¿Te preocupa algo en este momento?

PENTECOSTES es ECLESIALIDAD. El Espíritu Santo nos reúne con su carisma, nos habilita para el bien, para la comunión fraterna. Nos hace estar en permanente guardia frente aquellos que intentan dividirnos. ¿Cómo ves a la Iglesia? ¿La amas de verdad?

PENTECOSTES es APERTURA. El Espíritu Santo nos guía por los caminos que conducen hacia Cristo. Abrirse al Espíritu es sentir curiosidad por las cosas de Dios, por la vida del Hijo, en la Gloria del Espíritu Santo. ¿Te acercas con frecuencia a la lectura de la Palabra de Dios?

PENTECOSTES es INTREPIDEZ. El Espíritu Santo nos capacita para dar testimonio de nuestra fe. Nos llama a la perfección, a la audacia y a la insistencia evangelizadora. ¿Estás comprometido en algún movimiento o tarea eclesial?

PENTECOSTES es DINAMISMO. El Espíritu Santo nos instala en los caminos de la vida. Es necesario que la Buena Noticia sea conocida, proclamada, vivida y escuchada. ¿Encontrará el Señor mensajeros de sus Palabras?

PENTECOSTES es MISION. El Espíritu Santo hace que nos interroguemos ¿Qué puedo hacer yo por Cristo? ¿Qué hago yo en su Iglesia? ¿Soy positivo en mi comunidad?